

Número suelto, 15 céntos.

REDACCION  
Y ADMINISTRACION  
ARMAS, 1. 3.º  
TELEFONO 1705



AÑO 11

DIARIO DE LA MAÑANA

NUMERO 167

Nuestro grito salvador, inmutable e imperial:  
ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE

El enemigo es rechazado con tres mil bajas al efectuar cinco ataques a nuestras posiciones del Sur del Tajo

En Vizcaya ha quedado ocupado el macizo de Vizcargui y rebasado Amorabieta

Rumbos heroicos

La nueva fase de la catastrófica intentona roja en el frente Sur toledano

Si todas las comparaciones son odiosas, las que podrían ser referidas a los sufrimientos de nuestras ciudades en guerra resultan, "a priori", intolerables. Sufrió en los primeros meses Irún; soportó Badajoz su cruz; Málaga, hasta la reconquista, vió por sus alegres calles discurrir todas las villanías; Oviédo la mártir, aún no ha agotado el pomo de sus

penas... y Toledo vivió angustiada la resistencia del Alcázar. ¿Qué ciudad española sufrió más y cuál, al cabo de la guerra, habrá pasado los dolores más agudos? ¡Qué importa establecer gradaciones! Todas las ciudades y hasta la última aldea española están llevando estoica y alegremente su calvario por redimir a la Patria.

Ahora que me ha correspondido vivir unos días en Toledo y tocar de cerca su espíritu admirable, no sé qué admirar más, si la invulnerabilidad hecha de carne heroica y espíritu creyente, de sus piedras, inmortales e invencibles, o el espíritu alegre y decidido de estos soldados y esta población que vive otra vez la guerra sin darle apenas importancia... La acometida furiosa de los rojos se ha desatado ayer en una nueva serie de violentas oleadas que han ofrecido ese blanco terrible y macabro que parece increíble se pueda soportar un día y otro.

Con la Bandera de Castilla

Alferez HONORATO RUEDA

Entre los muchos gestos heroicos de las operaciones de antes de ayer, en las que tomó parte nuestra Bandera de Castilla, merece ser señalado el valor del alferez de aquella Bandera Honorato Rueda. Después del comportamiento heroico que ya conocemos del comandante Silvestre y de los capitanes Sampol y Villaverde, de la misma Bandera, heridos en el combate, tuvo que hacerse cargo de ella el camarada Rueda. No era la primera vez que asumía aquel puesto en momentos tan difíciles, pues la temeridad de sus jefes le tenía ya acostumbrado a ello. En los instantes de mayor crudeza, porque el fuego arreciaba con extraordinaria intensidad, se puso al mando de ella. Los tanques se aproximaban «prudentemente» para descargar su metralla sin gran exposición, y uno de los anti-tanques no disparaba porque acababa de caer el que lo hacía. El alferez entonces se precipitó sobre él y lo mancó de forma que consiguió averiar a uno de los tanques rusos. Mientras tanto, y con el entusiasmo que siempre le caracterizó, seguía animando a sus camaradas con palabras y gritos de enervado patriotismo. Así, y cuando el combate empezaba a perder intensidad, sufrió varios balazos. Sus camaradas siguieron luchando sin advertirlo en el hervor del combate. En sus oídos quedaban aún grabadas las palabras de Honorato Rueda, que, siendo un buen alferez, sabía ser al mismo tiempo un buen camarada, y poseídos de su entusiasmo creían escucharlo aún. De pronto, uno de ellos, observó a su lado el cuerpo tendido del alferez, se acercó a él, parecía muerto. Sin embargo, un ronquido extraño denotaba que aunque con dificultad respiraba aún, y se le evacuó inmediatamente. Camarada Honorato Rueda, alferez de la 3.ª Centuria de la Bandera de Castilla, al pie de Toledo la heroica, caíste por España, dignificando la camisa teñida de rojas amapolas. Caíste como caen los de la Falange, como caen los de la Legión, con el alma hecha fuego y el espíritu tenso, exaltado al morir por un grito de fe: ¡Arriba España!

¡PRESENTE!

UN ARTICULO DE "EL SOCIALISTA"

Los separatistas vascos presos en sus mismas redes

Bilbao quiere rendirse.— Basta una lectura de la Prensa de la ciudad rebelde para asegurarnos de ello. Los separatistas por medio o por arrepentimiento, seguramente más por lo primero que por lo segundo, es lo cierto que quieren rendirse a las fuerzas nacionales; pero es lo cierto también que si alguna vez tuvieron poder para disponer de la ciudad, hoy ese poder lo han perdido. Los mineros asturianos y los más fanáticos luchadores anarquistas se lo impiden, y todo hace entrever que no sólo se lo impiden, sino que también a ellos les ha llegado la hora de las angustias: angustias por parte de un cerco que infal-

Cosas de retaguardia

Al agitar este glorioso vendaval guerrero todo ese bello conjunto de nuestras rocales características, han surgido de los cerebros y las almas, como no podía menos de suceder entre españoles, multitud de recios y hermosos conceptos que engalanan y dignifican todos os sectores de la vida española. Así vemos en el panorama nacional tipos de hidalgos, españoles netos que desde el primer instante han acomodado su vida de entusiasta actividad, rectitud y honradez a los, para todos, sagrados intereses de España. Y luchan unos en los parapetos bravamente con los ojos y el corazón puestos en esa Patria justa, luminosa y grande que surgirá de todo esto. Y trabajan otros, con la máxima abnegación y entusiasmo en el puesto que las circunstancias le han colocado de manera oscura y callada, bastándole como remuneración la satisfacción íntima de que contribuye con su pequeña o grande aportación personal nada menos que al engrandecimiento de su Patria.

El General Monasterio, jefe de la Milicia Nacional Las fuerza auxiliares de la retaguardia anexas a F. E. T. y de los J. O. N. S.

Pero al lado de todo esto, a igual que cuando se remueven las aguas de un estanque, han surgido a la superficie inevitablemente partículas sucias, feos trozos de humanos egoísmos que empañan la belleza de este nuestro sano y arrolla.

El Generalísimo ha firmado el siguiente decreto núm. 272: «En cumplimiento de lo preceptuado en el artículo tercero de mi decreto núm. 255, dispongo: Artículo único. Bajo mi Jefatura suprema es nombrado Jefe directo de la Milicia Nacional, el General de Brigada Excmo. Sr. D. José Monasterio Iruarte, con las atribuciones que le fueron otorgadas por el decreto del 21 de enero último y las que por mi delegación le sean concedidas. Subjefes de la Milicia Nacional, los coroneles D. Ricardo Rada Peral y D. Darío Gazapo Valdés; se nombran como asesores políticos del Mando Superior, a D. Agustín Aznar y D. Jesús Elizalde. El General Jefe de Milicias, oídos los Jefes provinciales del movimiento, designará un Jefe militar, que desempeñará el cargo de Jefe militar provincial. Los mandos subalternos de la Milicia Nacional entendiéndose por tales los anteriores a Jefes de Centuria o Agrupaciones similares, serán desempeñados por individuos pertenecientes a la Milicia Nacional, sean o no militares, que reúnan las condiciones que exigen las disposiciones reglamentarias. Dado en Salamanca a 11 de mayo de 1937.— FRANCISCO FRANCO. \* \* \* También ha firmado el Generalísimo la siguiente orden: «Unificadas las milicias combatientes nacionales en la de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., todas las fuerzas auxiliares que presten servicios de orden público en pueblos y localidades de retaguardia, quedan afectas a la Milicia Nacional, dependiendo de los Jefes militares de la misma, quedando en vigor respecto a ellas cuanto se ordenaba en el decreto núm. 112. Salamanca 11 de mayo de 1937.— FRANCISCO FRANCO.»

MAÑANA el interesante reportaje Toledo en la Guerra por Juan de Mata

(Continúa en la pág. 5).